



MAYO



2ª Crónicas 29:23. «Después hicieron acercar delante del rey y de la multitud los machos cabríos para la expiación, y pusieron sobre ellos sus manos; 24 y los sacerdotes los mataron, e hicieron ofrenda de expiación con la sangre de ellos sobre el altar, para reconciliar a todo Israel; porque por todo Israel mandó el rey hacer el holocausto y la expiación.

»

**MES DE LA RESTAURACIÓN Y
RECONCILIACIÓN**
Personaje: Ezequias

Hemos empezamos un proceso de Avivamiento espiritual en nuestras vidas; en donde la palabra de Dios es la protagonista. Si de verdad queremos que nuestras vidas sean avivadas, debemos poner en práctica la Palabra de Dios y seguir una vida de oración y ayunos; apartándonos del pecado y buscando cada día la santidad; poniendo en práctica la alabanza, primeramente para acercarnos a Dios y adorarlo y luego, como arma de guerra para poder vencer las huestes de satanás y obtener la victoria en todas nuestras batallas.

Veamos ahora otra parte del proceso donde Dios quiere que entremos durante este mes de Mayo. Hemos declarado proféticamente que este mes será un mes de Restauración y Reconciliación y creo que así será. Primeramente habrá Restauración y Reconciliación para nuestras propias vidas y también para nuestras familias y ministerios.

Empecemos definiendo la palabra Restaurar.

- ▶ **RESTAURAR:** Este término se define como convalecer, recuperar, recobrar, redimir, librar, aliviarse o reponer algo. Renovar, arreglar, reparar y en volver a poner algo en la condición o estado y estimación que anteriormente tenía.

El significado bíblico de restauración es devolver a su estado original todas las dimensiones de la experiencia humana con Dios, desde lo material hasta lo espiritual.

Restaurar en general significa poner algo en el estado en el que estaba antes, pero a diferencia de lo que ocurre con los objetos, bíblicamente hablando restaurar significa devolver el estado inicial u original a algo pero no permanece estático, experimenta crecimiento, mejora hasta el punto de llegar a ser superior al estado inicial.

Muchas veces llegamos al Señor, pero en nuestro espíritu y alma, quedan cosas que nos impiden nuestra restauración espiritual total y vivimos arrastrando con pensamientos, actitudes y acciones erradas que nos impiden recibir ese avivamiento tan anhelado por nosotros. Por lo

que debemos tomar decisiones drásticas para lograr esa restauración definitiva.

Pensando en todo esto, me hizo recordar todo lo que he vivido durante este tiempo de pandemia sobre todo en la primera cuarentena cuando estuvimos confinados 100% en casa. Ese tiempo lo use para aprender una manualidad de restauración de botellas. Logré hacer con botellas viejas, sucias, que me encontraba tirada en las calles y las restauraba y las dejaba preciosas.

Me acuerdo de una en especial que me encontré tirada en la calle en Santander todavía tenía licor un poco de licor dentro pero no me importó; recuerdo que Tomás me preguntó: ¿Cómo coges eso de la calle? a lo que le respondí: ¡ya verás lo preciosa que queda!, cogí una servilleta, tomé la botella envuelta en la servilleta y la metí en el maletero del coche.

Cuando llegué a Madrid, a mi casa, la metí en el lavavajillas para que se desinfectara con el agua caliente y luego comencé el trabajo. Le quité la tapa, que por cierto me costó un montón, le quité la etiqueta que me costó otro tanto; luego la desinfecté con alcohol y comencé el trabajo de decopauge.

El trabajo consiste en imprimirle una capa de protección con Gesso, luego que se seca comienza a hacersele un trabajo artístico con una servilleta que tiene un diseño especial; el asunto es que cuando estaba trabajando en la botella, relacioné la botella con una mujer que llegó a la Iglesia y pidió hablar conmigo, esta mujer era prostituta y había venido ese día a los pies del Señor, estaba sucia, tirada en el suelo, llena de licor, pero Dios, el gran restaurador de vidas, la tomó, la limpió, la purificó con su sangre y ella comenzó a cambiar. Dios me ministró en ese momento y empecé a llorar, viendo la transformación que yo estaba haciendo con aquella botella; botella que estaba destinada a ser tirada en el contenedor de vidrio, pero yo la tomé, la limpié, la adorné y le di una utilidad, porque la pude regalar a alguien para que adornara su casa.

Esto es lo que el Señor hace con nosotros nos tomó de una vida de

pecado, nos limpió con su sangre y comenzó a reparar las grietas de nuestra alma cambió la tristeza en alegría, dando color a nuestra vida y nos dio una vida de utilidad para servir en su Iglesia.

Dios quiere restaurar nuestra vida espiritual, pero para que eso ocurra, nosotros debemos romper de manera definitiva con aquello que nos lleva al pecado.

Aprenderemos de ello a través de la vida del rey Ezequías. Ezequías reinó sobre el pueblo de Judá a comienzos del año 700 a.C. Como enfatizando su importancia, los datos acerca de su reinado son relatados en tres pasajes de las Escrituras: Leer 2 Reyes 17-20; Isaías 36-39; 2 Crónicas 29-32.

► 2 CRÓNICAS 29.

Ezequías comenzó a reinar siendo muy joven de 25 años y reinó 29 años en Jerusalén. El nombre de su madre fue Habías hija de Zacarías e hizo lo recto ante los ojos de Jehová conforme a todas las cosas que había hecho David su padre.

Ezequías había aprendido la lección de lo que había pasado con sus hermanos del reino del Norte y como por sus pecados ellos habían sido conquistados por los ejércitos asirios. Ezequías no quería que eso pasara con Judá, con su pueblo y por eso, lo primero que hizo al llegar al trono fue hacer la voluntad de Dios.

Vemos en este capítulo 29 de 2 Crónicas, que la restauración espiritual lograda por Ezequías sigue un modelo espiritual, el cuál sirve, tanto para las personas, como para las iglesias.

► CONCIENCIA DE PECADO. Vs. 5-10.

Habían pasado muchos reyes sobre el reino de Judá que no habían obrado conforme a la voluntad De Dios y se habían apartado

de sus caminos; los sacerdotes no habían vuelto hacer su trabajo en el templo y el templo estaba lleno de inmundicia, la condición de los levitas y del templo era tan malas que parecían incapaces de reformarse sin el ánimo y empuje del rey Ezequías. Ellos habían fracasado porque le habían dado la espalda a Dios.

Ezequiel reconoció que todo el fracaso que había recibido Judá era a causa de su desobediencia y por eso fue que comenzó a restaurar no solamente el templo sino también la vida de los sacerdotes quienes eran los líderes espirituales del pueblo y también llevó al pueblo a la purificación y santificación. Es que no puede haber avivamiento, si no hay santidad de vida; no puede haber avivamiento si no nos apartamos de todo aquello que nos aleja de Dios. Tiene que haber una determinación de producir un cambio.

Me parece curioso que lo primero de la restauración que hizo Ezequías en la casa de Dios, fue abrir las puertas de la casa de Dios. 2 Crónicas 29:3. En un sentido físico Ezequías abrió las puertas para adorar a Dios libremente. Ezequías quería adorar a Dios y restablecer el culto a Dios; esto nos enseña sobre la importancia de ir a la casa De Dios para adorarle.

Vivimos un tiempo donde muchas personas han optado por quedarse en sus casas para ver los cultos online y adorar a Dios allí, olvidándose de asistir a la iglesia de manera personal. Creo que las redes sociales ayudan mucho a tener cultos online, sobre todo cuando éstas son prohibidas y no se puede tener reuniones presenciales.

Pero cuando ya las restricciones se acaba y se permiten las reuniones presenciales, con aforo limitado, es deber de todo cristiano, volver a reunirse en la iglesia. Esto trae restauración y avivamiento.

► REUNIERON A LOS HERMANOS (V. 15)

2ª Crónicas 29:15 "Estos reunieron a sus hermanos, y se santificaron, y entraron, conforme al mandamiento del rey y las palabras de Jehová,

para limpiar la casa de Jehová”.

Si quieres recibir un avivamiento tú tienes que abrir las puertas de tu corazón primeramente y amar a Dios de todo tu corazón Pero en segundo lugar tú tienes que ir a la iglesia para adorar allí juntamente con los hermanos. El salmista lo comprendió perfectamente cuando dijo en el Salmo 133, que era hermoso habitar los hermanos juntos y en armonía porque allí hay bendición y vida eterna.

Por todo esto, la Biblia nos sigue diciendo en *Hebreos 10:25*: **“no dejando de congregarnos como algunos tienen por costumbre”**. Es una orden que debemos acatar; porque el no hacerlo limitará nuestra vida espiritual y su restauración será nula.

Aprendamos la lección del rey Ezequías e imitémosle, saquemos la inmundicia de nuestro corazón y pidámosle a Dios perdón por nuestros pecados y abramos la puerta de nuestro corazón para que Él entre a habitar dentro de nosotros y luego vayamos a congregarnos a nuestra iglesia. Si tu eres de los que no falta a ninguna reunión, motiva a otros a hacerlo; porque en ello encontrarás bendición abundante.

Anhelemos orar como David en *Salmos 84:10* **“Porque mejor es un día en tus atrios que mil fuera de ellos. Escogería antes estar a la puerta de la casa de mi Dios, Que habitar en las moradas de maldad”**.

Seguimos aprendiendo de Ezequías. Leímos en *2ª Crónicas 29:15* *“Estos reunieron a sus hermanos, y se santificaron, y entraron, conforme al mandamiento del rey y las palabras de Jehová, para limpiar la casa de Jehová”*.

El siguiente paso que dio Ezequías en el modelo de avivamiento que tenemos que imitar fue que:

► SE SANTIFICARON

Leamos *2ª Reyes 18:3-6*. La rectitud de Ezequías. *“Hizo lo recto ante los ojos de Jehová, conforme a todas las cosas que había hecho David su padre. Él quitó los lugares altos, y quebró las imágenes, y cortó los símbolos de Asera, e hizo pedazos la serpiente de bronce que había hecho Moisés, porque hasta entonces le quemaban incienso los hijos de Israel; y la llamó Nehustán. En Jehová Dios de Israel puso su esperanza; ni después ni antes de él hubo otro como él entre todos los reyes de Judá. Porque siguió a Jehová, y no se apartó de él, sino que guardó los mandamientos que Jehová prescribió a Moisés”*

Ezequías fue uno de los reformadores más celosos de Judá, prohibiendo incluso la alabanza en los lugares altos. Estos eran altares populares para sacrificio establecidos conforme lo deseaba el adorador, no según la dirección de Dios.

El pueblo de Judá se había lanzado a adorar cualquier cosa, hasta estaban adorando la serpiente de bronce que había hecho Moisés. Era algo increíble que esta serpiente de bronce en particular había sido preservada durante 800 años y había llegado a ser adorada como dios. Ezequías, en su celo, hizo pedazos esta pieza de bronce y puso fin a la adoración idólatra de este objeto.

Esta serpiente de bronce cumplió en su tiempo un propósito, porque Dios permitió que el pueblo al mirarla fuera librado de la muerte. Era tipo

de Cristo (*Juan 3:14-15*), pero vemos como en la naturaleza del hombre habita el pecado y ellos tomaron la serpiente y la convirtieron en un ídolo peligroso.

De la misma manera, algunas veces, las cosas buenas se vuelven ídolos y por lo tanto deben ser destruidas.

El pueblo de Dios también debe estar en guardia contra la idolatría en la actualidad. Hay muchos peligros de idolatría en la iglesia moderna, uno de ellos es hacer de algunos pastores sus ídolos. Algunos pastores son de mucha bendición; pero no deben ser objetos de nuestra veneración.

Recuerdo de una hermana que, no sé por que, quería que yo fuera a visitar a una pastora a quien Dios usaba grandemente en liberación de demonios; ella, junto con su esposo, tenían una iglesia muy grande, y muchos pastores iban a visitarles para aprender de ellos. Le dije que si se presentaba la ocasión, yo iría. Bueno el asunto es que ella comenzó a traerme material de sus congresos y esto lo hizo por varios años y la verdad es que me bendecían mucho; pero era tanta la insistencia, que lo que percibí, era que ella quería que nos metiéramos bajo la cobertura de estos pastores. Un día con admiración me dijo que ya me parecía a dicha pastora; porque llevaba las uñas como ella. Yo me quedé en shock, como?? Le respondí: Pero si es que yo llevo las uñas acrílicas desde hace mas de 15 años. Aquello me pareció que rayaba la idolatría y efectivamente, al cabo de unos meses, ella se fue, llevándose algunos hermanos, para una iglesia que estaba comenzando, la cuál iba a estar bajo la cobertura de esos pastores. Esto me pareció INCONCEBIBLE. Pero, ¿no pasa así a cada rato? Hermanos que están en la iglesia, pero oyen mas predicaciones de otros pastores, que de su propio pastor, hasta que llegan a pensar, hablar y hasta actuar como ellos y nunca llegan a tener la genética Nueva Vida. Es entonces cuando deciden marcharse de la iglesia y muchas veces no entendemos el por qué.

Cualquier cosa o persona que ocupa el primer lugar en tu vida, llámese trabajo, familia, bienes, pareja, planes, etc. Es como una serpiente de

bronce, porque consciente o inconscientemente “le estamos quemando incienso, le estamos adorando”; no esperemos el juicio divino, antes de ello, bajémosla y coloquémoslos en el lugar que les corresponde, solo el Señor debe ocupar el trono de nuestra vida.

Si te está pasando algo así, es momento que destruyas tus ídolos. Ahora mismo, ponte a cuentas con el Señor y pide perdón por tu infidelidad.

Ezequías rompió los ídolos y puso en Jehová, Dios de Israel, su esperanza. Nosotros tenemos que entender que el lugar donde ponemos nuestra esperanza hará la diferencia en el resultado de lo que va a ocurrir con nuestras vidas.

¡Oh, DIOS, me amarro a ti, Jehová y en Ti pongo mi esperanza!

Seguimos analizando *2ª Crónicas 29:15* *“Estos reunieron a sus hermanos, y se santificaron, y entraron, conforme al mandamiento del rey y las palabras de Jehová, para limpiar la casa de Jehová”*.

El siguiente paso que dio Ezequías en el modelo de avivamiento que tenemos que imitar fue que:

► ENTRARON:

Los judíos habían recibido unas instrucciones del rey Ezequías para que se diera lugar la restauración del país y comenzaran a vivir un verdadero avivamiento.

Ya se habían reunido y se habían santificado; ahora tenían que entrar para comenzar a limpiar la casa de Jehová.

Esto nos enseña que los propósitos tienen que concretarse. Muchos viven dando vueltas pensando: “Lo haré o no lo haré”. Otros dicen: “Mañana empiezo; lo haré otro día o después” pero el Señor dice: “Entra ahora”; “Hazlo ahora”. Hay decisiones que deben tomarse ya. Hoy mismo.

Encontramos en *Hebreos 3:12-14*. *“Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo; antes exhortaos los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice: Hoy; para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado. Porque somos hechos participantes de Cristo, con tal que retengamos firme hasta el fin nuestra confianza del principio”*

Me acordé de una predicación que dio el pastor Tomás sobre la procrastinación, donde nos enseñaba a no postergar lo que uno debe hacer para dedicarse a otras actividades más triviales o apetecibles. Si te das cuenta en este momento que tienes cosas en tu corazón y en tu vida que te están alejando de Dios y que te están impidiendo lograr una santificación y te alejan mas y mas de un avivamiento, HOY es el día de

entrar por la puerta del arrepentimiento y buscar la reconciliación con el Padre Celestial.

► SACARON TODA INMUNDICIA

2ª Crónicas 29 V. 16 - 19. Y entrando los sacerdotes dentro de la casa de Jehová para limpiarla, sacaron toda la inmundicia que hallaron en el templo de Jehová, al atrio de la casa de Jehová; y de allí los levitas la llevaron fuera al torrente de Cedrón. Comenzaron a santificarse el día primero del mes primero, y a los ocho del mismo mes vinieron al pórtico de Jehová; y santificaron la casa de Jehová en ocho días, y en el día dieciséis del mes primero terminaron. Entonces vinieron al rey Ezequías y le dijeron: Ya hemos limpiado toda la casa de Jehová, el altar del holocausto, y todos sus instrumentos, y la mesa de la proposición con todos sus utensilios. Asimismo hemos preparado y santificado todos los utensilios que en su infidelidad había desechado el rey Acáz, cuando reinaba; y he aquí están delante del altar de Jehová.

La iglesia debe ser santa, nosotros debemos santificarnos; debemos de sacar de nuestras vidas toda inmundicia, todo aquello que no es sagrado, lo que es carnal, lo que es mundano. Como dice la Biblia en *1ª Juan 2.15*. "No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él".

► VOLVIERON A LAS COSAS REVELADAS QUE HABÍAN SIDO DESECHADAS: PALABRA Y ESPÍRITU.

2ª Crónicas 29:20-24 y 27. Y levantándose de mañana, el rey Ezequías reunió los principales de la ciudad, y subió a la casa de Jehová. Y presentaron siete novillos, siete carneros, siete corderos y siete machos cabríos para expiación por el reino, por el santuario y por Judá. Y dijo a los sacerdotes hijos de Aarón que los ofreciesen sobre el altar de Jehová. Mataron, pues, los novillos, y los sacerdotes recibieron la sangre, y la esparcieron sobre el altar; mataron luego los carneros, y esparcieron la sangre sobre el altar; asimismo mataron los corderos, y esparcieron la

sangre sobre el altar. Después hicieron acercar delante del rey y de la multitud los machos cabríos para la expiación, y pusieron sobre ellos sus manos; y los sacerdotes los mataron, e hicieron ofrenda de expiación con la sangre de ellos sobre el altar, para reconciliar a todo Israel; porque por todo Israel mandó el rey hacer el holocausto y la expiación. Entonces mandó Ezequías sacrificar el holocausto en el altar; y cuando comenzó el holocausto, comenzó también el cántico de Jehová, con las trompetas y los instrumentos de David rey de Israel.

El pueblo, junto a su rey, el rey Ezequías, se pusieron “manos a la obra” e hicieron una obra de santificación, por dentro, purificando sus propias vidas y por fuera, limpiando el templo, la casa de Dios para comenzar de nuevo a adorarlo.

Los sacerdotes fueron al altar para ofrecer a Dios expiación por el pecado de si mismos y de los del pueblo. Ofrecieron también ofrenda de holocausto. Holocausto significa “Ofrenda del todo quemada”. A través de estas ofrendas ofrecían sus vidas en sacrificio vivo delante del Señor, pidiéndoles que reconciliara sus vidas con Él.

En el tiempo del Antiguo Testamento, cuando el hombre pecaba, se formaba una brecha de división entre el hombre y Dios, y se exponía a los juicios de Dios por su desobediencia. Por esto, el hombre tenía que demostrar que estaba arrepentido de ese pecado, no solo pidiendo perdón con su boca; sino que tenía que ofrecer un sacrificio de reconciliación. Cuando el sacrificio se quemaba y el sacerdote ofrecía sus oraciones; entonces Dios le perdonaba y alejaba el castigo.

Damos gracias a Dios porque vivimos en un nuevo pacto y ya no tenemos que ofrecer sacrificios para reconciliarnos con Dios; porque Jesús mismo, se ofreció como sacrificio perfecto y santo y murió en la cruz del calvario para reconciliarnos con Dios.

2ª Corintios 5:18. “Y todo esto procede de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por medio de Cristo, y nos dio el ministerio de la

reconciliación”

La reconciliación es un cambio de relación entre Dios y el hombre basado en el cambio de posición del hombre a través de la obra redentora de Cristo.

Hemos dicho que este mes era de Restauración y Reconciliación. Dios no sólo quiere que nosotros seamos restaurados en nuestra vida espiritual y que seamos reconciliados con Él; sino que también quiere que seamos RESTAURADOS PARA RESTAURAR Y RECONCILIADOS PARA RECONCILIAR. A través de ti, Dios quiere restaurar a los que están a tu alrededor y a través de ti, Dios quiere reconciliar a otros.

Pudiera ser que tengas enemistades con tu familia, que tengas muchas diferencias con tu espos@, que no te hables con alguno de tus familiares, que tengas problemas con algunos de los herman@s, ¡HOY llegó el día de la reconciliación!. No puedes seguir así, ya que si sigues así, ni siquiera el dar la ofrenda te bendecirá.

Mateo 5:23-24 “23 Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, 24 deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcílate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda”.

Si estamos en desacuerdo con algún familiar o amigo o hermano de la iglesia, debido a una manera diferente de pensar o un hábito de pecado como el odio, la envidia y los celos en nosotros, ahora es el momento de disculparnos, reconciliarnos, perdonarnos y cumplir el amor perfecto. El hacerlo nos bendecirá y nos permitirá disfrutar de un gran avivamiento por la Palabra.

Leer 2 Crónicas 29: 25-36.

Si te fijas bien, hemos empezado desde inicio del año 2021, a estudiar modelos de avivamientos en la Palabra de Dios, observando a algunos protagonistas, quienes fueron usados por Dios, para propiciar esa reforma espiritual en el pueblo, tales como Moisés, David y Josafat; en cada uno de ellos hemos observado que ocurre casi exactamente lo mismo: Arrepentimiento del pecado, abandono de la idolatría, santificación, ofrendas y alabanzas y en este mes hemos visto que así ha sido con Ezequías. En esta oportunidad veremos como el rey Ezequías, dio un paso más para hacer posible el avivamiento de su pueblo.

► **ADORARON Y ALABARON** Leer 2ª Crónicas 29:25-31.

El pueblo venía cumpliendo algunos pasos importantes que les estaba acercando cada vez más y más a Dios: Habían tomado conciencia del pecado, habían reunido a todos sus hermanos que estaban dispersos por todas partes y les habían convocado en el templo, se pusieron manos a la obra sacando la inmundicia del templo, se santificaron y ahora estaban listos para ofrecer delante de Dios, dos cosas más que demostrarían que sus vidas espirituales quedaban completamente restauradas y reconciliadas con Dios y que ahora podían vivir un verdadero avivamiento.

V. 27. "Y cuando comenzó el holocausto, comenzó también el cántico de Jehová": Si observamos detenidamente este capítulo 29 de 2ª Crónicas, Ezequías tuvo especial empeño en incluir en esta restauración del servicio del templo, tanto las ofrendas como la adoración. Cada una de ellas honraba a Dios de maneras importantes.

Ezequías fue sabio al hacer de la adoración una prioridad. Selman dijo: *"La primera prioridad de todo ser humano debe ser reconocer el valor de Dios. Así es, por ejemplo, como comienzan los diez mandamientos (Éxodo 20:3-6), es la razón de la obediente muerte de Jesús en la cruz, y es la principal característica de la comunidad en el cielo. Apocalipsis*

4:1-5, 14; 22:1-9”

La asamblea de Judá se une en adoración y reconocimiento de las ofrendas de sacrificio. Vs. 28-30.

“Y toda la multitud adoraba, y los cantores cantaban, y los trompeteros sonaban las trompetas; todo hasta duró hasta consumirse el holocausto. Y cuando acabaron de ofrecer, se inclinó el rey, y todos los que con él estaban, y adoraron. Entonces el rey Ezequías y los príncipes dijeron a los levitas que alabasen a Jehová con las palabras de David y de Asaf vidente: y ellos alabaron con gran alegría, y se inclinaron y adoraron”.

Vemos aquí que cada persona desempeñó su parte en esta gran honra a Dios.

F.B. Meyer escribió: *“La música de tu vida se ha detenido, porque estás fuera de tono con la voluntad de Dios; pero cuando por la entrega y la consagración haya unísono, tu corazón se llenará de canciones sin palabras, y amor como un océano en la plenitud de su fuerza”.*

La descripción de los instrumentos en este pasaje es evidencia de que todos los instrumentos pueden y deben ser usados hoy para adorar a Dios.

El pueblo adoró a Dios con las mejores palabras que pudieron encontrar – las palabras de los grandes salmos de alabanza escritos por David y otros.

► **OFRENDARON** Leer 2 Crónicas 29:31-36.

Después que ofrecieron sacrificios y purificaron apropiadamente el templo y sus propios corazones delante del Señor, ahora se invitaba a la multitud a acercarse y llevar sus ofrendas personales. Uno de los grandes propósitos del templo – como un lugar para el sacrificio personal y la adoración del creyente – era restaurado.

Morgan dijo: *“Los sacrificios y las ofrendas solo eran aceptables cuando los que los ofrecen estaban consagrados a Jehová”.*

Ezequías estaba muy contento porque Dios había preparado el pueblo y por eso tenían esta respuesta, ofreciendo a Dios sus ofrendas, a la vez que le alababan.

“Dos consecuencias siguieron a estas ofrendas. La primera fue reconocer que solo Dios había hecho todo eso posible (2ª de Crónicas; cf. 1ª a los Corintios 12:3; Efesios 2:18). La segunda fue que todos se regocijaron (2ª de Crónicas 29:36), en completo contraste con la situación con la que habían comenzado.” (Selman)

Ellos hicieron de Dios el centro de su culto y por eso le alababan; ahora ellos estaban en una nueva posición espiritual, estaban limpios, unidos y consagrados y esto les hacía alabar a Dios sin parar y ofrecer ofrendas como agradecimiento al Señor por haberles ayudado.

Hay hermanos que les cuesta alabar a Dios. Mientras todos están contentos y aplaudiendo, alabando a Dios, encontramos personas en las reuniones que no cantan, ni aplauden; igual pasa con las ofrendas, no son fieles, ni con sus diezmos, ni con sus ofrendas. Pero cuando hay una persona que ha sido restaurada, que ha sido reconciliada con el Señor, esta persona entra en un verdadero avivamiento y nadie tiene que obligarle a nada; porque su corazón está agradecido por las muchas misericordias de Dios mostradas hacia su persona y no le queda otra que alabar y ofrendar.

► CONCLUSIÓN

2ª Crónicas 29:36 Y se alegró Ezequías con todo el pueblo, de que Dios hubiese preparado el pueblo; porque la cosa fue hecha rápidamente.

“Y la cosa fue hecha rápidamente”. Cuando hacemos nuestra parte, Dios hace la suya y puede venir el avivamiento como un aguacero. Pero,

muchas veces un “aguacero” llega de manera inesperada y repentina.

Es de notar que el avivamiento en el reinado de Ezequías, al parecer, vino sobre el pueblo sin ningún antecedente espiritual previo. Al menos no leemos nada de reuniones de oración públicas o clandestinas, que a menudo preceden a un avivamiento. Más tarde, en la historia de la Iglesia, observamos esto una y otra vez, pero aquí, en los últimos tiempos de Israel, parece que no fue ése el caso. Da la impresión que este avivamiento de ningún modo se podía pronosticar, y nos recuerda al “aguacero” descrito muy acertadamente por Lutero en el año 1524:

“Mis queridos alemanes: comprad mientras, en el mercado que se halla delante de vuestra puerta; recolectad, cuando el sol brilla y es favorable el tiempo; usad la gracia y la Palabra de Dios mientras la tenéis con vosotros. Porque habéis de saber que la Palabra de Dios y Su gracia son como un aguacero que pasa veloz, y que nunca retorna después que ha descargado. Estuvo entre los judíos, pero se marchó; ya no pueden disfrutarlo. Pablo lo llevó a Grecia, pero pasó; ahora está bajo el dominio de los turcos. Le tocó su turno a Roma y a las regiones italianas: también de allí se marchó; ahora tienen al Papa. Y vosotros, alemanes, no penséis que vais a tener estas lluvias de gracia a vuestra disposición para siempre, porque la ingratitud y el menosprecio harán imposible su permanencia. Por eso, el que pueda tomarlas y retenerlas, que las tome y las retenga con fuerza. Los perezosos tendrán un año malo.”

“Derrama sobre mí, ahora, tu lluvia de avivamiento”